

Ética cotidiana en el servicio público



La ética también se ejerce todos los días



Más que normas

La ética en el servicio público no vive solo en códigos o lineamientos. Se expresa en las decisiones pequeñas, en el trato digno al público y en la forma en que nos relacionamos dentro de la institución.

Cada palabra, cada gesto y cada decisión influyen en la confianza ciudadana. Actuar con honestidad, responsabilidad y respeto fortalece el trabajo institucional y reafirma el compromiso con los derechos humanos.

Una responsabilidad compartida

La ética también se construye en el trabajo interno, en la colaboración y en la manera en que resolvemos desacuerdos, cuidando siempre la dignidad de las personas.

Observa tu actuar diario, cuestiona lo que se ha normalizado y elige conducirte con integridad. La ética no es un acto aislado: es una práctica constante del servicio público.